



el día del Señor

10 de Marzo de 2019

DOMINGO I DE CUARESMA

MENSAJE DEL PAPA FRANCISCO PARA LA CUARESMA 2019 (I)

"La creación, expectante, está aguardando la manifestación de los hijos de Dios"

Queridos hermanos y hermanas:

Cada año, a través de la Madre Iglesia, Dios «concede a sus hijos anhelar, con el gozo de habernos purificado, la solemnidad de la Pascua, para que [...] por la celebración de los misterios que nos dieron nueva vida, lleguemos a ser con plenitud hijos de Dios» (Prefacio I de Cuaresma). De este modo podemos caminar, de Pascua en Pascua, hacia el cumplimiento de aquella salvación que ya hemos recibido gracias al misterio pascual de Cristo: «Pues hemos sido salvados en esperanza» (Rm 8,24). Este misterio de salvación, que ya obra en nosotros durante la vida terrena, es un proceso dinámico que incluye también a la historia y a toda la creación. San Pablo llega a decir: «La creación, expectante, está aguardando la manifestación de los hijos de Dios» (Rm 8,19). Desde esta perspectiva querría sugerir algunos puntos de reflexión, que acompañen nuestro camino de conversión en la próxima Cuaresma.

1. La redención de la creación

La celebración del Triduo Pascual de la pasión, muerte y resurrección de Cristo, culmen del año litúrgico, nos llama una y otra vez a vivir un itinerario de preparación, conscientes de que ser conformes a Cristo (cf. Rm 8,29) es un don inestimable de la misericordia de Dios.

Si el hombre vive como hijo de Dios, si vive como persona redimida, que se deja llevar por el Espíritu Santo (cf. Rm 8,14), y sabe reconocer y poner en práctica la ley de Dios, comenzando por la que está inscrita en su corazón y en la naturaleza, beneficia también a la creación, cooperando en su redención. Por esto, la creación —dice san Pablo— desea ardientemente que se manifiesten los hijos de Dios, es decir, que cuantos gozan de la gracia del misterio pascual de Jesús disfruten plenamente de sus frutos, destinados a alcanzar su maduración completa en la redención del mismo cuerpo humano. Cuando la caridad de Cristo transfigura la vida de los santos —espíritu, alma y cuerpo—, estos alaban a Dios y, con la oración, la contemplación y el arte hacen partícipes de ello también a las criaturas, como demuestra de forma admirable el “Cántico del hermano sol” de san Francisco de Asís (cf.

Cuaresma 2019



Enc. *Laudato si'*, 87). Sin embargo, en este mundo la armonía generada por la redención está amenazada, hoy y siempre, por la fuerza negativa del pecado y de la muerte.

2. La fuerza destructiva del pecado

Efectivamente, cuando no vivimos como hijos de Dios, a menudo tenemos comportamientos destructivos hacia el prójimo y las demás criaturas —y también hacia nosotros mismos—, al considerar, más o menos conscientemente, que podemos usarlos como nos plazca. Entonces, domina la intemperancia y eso lleva a un estilo de vida que viola los límites que nuestra condición humana y la naturaleza nos piden respetar, y se siguen los deseos incontrolados que en el libro

de la Sabiduría se atribuyen a los impíos, o sea a quienes no tienen a Dios como punto de referencia de sus acciones, ni una esperanza para el futuro (cf. 2,1-11). Si no anhelamos continuamente la Pascua, si no vivimos en el horizonte de la Resurrección, está claro que la lógica del todo y ya, del tener cada vez más acaba por imponerse.

Como sabemos, la causa de todo mal es el pecado, que desde su aparición entre los hombres interrumpió la comunión con Dios, con los demás y con la creación, a la cual estamos vinculados ante todo mediante nuestro cuerpo. El hecho de que se haya roto la comunión con Dios, también ha dañado la relación armoniosa de los seres humanos con el ambiente en el que están llamados a vivir, de manera que el jardín se ha transformado en un desierto (cf. Gn 3,17-18). Se trata del pecado que lleva al hombre a considerarse el dios de la creación, a sentirse su dueño absoluto y a no usarla para el fin deseado por el Creador, sino para su propio interés, en detrimento de las criaturas y de los demás.

Cuando se abandona la ley de Dios, la ley del amor, acaba triunfando la ley del más fuerte sobre el más débil. El pecado que anida en el corazón del hombre (cf. Mc 7,20-23) —y se manifiesta como avaricia, afán por un bienestar desmedido, desinterés por el bien de los demás y a menudo también por el propio— lleva a la explotación de la creación, de las personas y del medio ambiente, según la codicia insaciable que considera todo deseo como un derecho y que antes o después acabará por destruir incluso a quien vive bajo su dominio.

*Vaticano, 4 de octubre de 2018
Fiesta de san Francisco de Asís*

MONICIÓN DE ENTRADA

En ocasiones nos gustaría que la Fe fuera como un tranquilizante de nuestra vida, de hecho, en cuantos momentos en nuestra vida, cuando aparece el combate o una dificultad en nuestro proceso de crecimiento en la Fe no nos sentimos tan cómodos. Nos gustaría más que el creer en Dios funcionara más como un seguro a todo riesgo que sumiera nuestra existencia en una permanente calma.

Sin embargo, San Pablo dice que la Fe es un combate, y sino hay en algunos momentos combate en nuestro crecimiento puede que lo que estemos viviendo no sea la Fe, sino otra cosa.

Sin embargo, nosotros tenemos una suerte, la Fe es un combate vencido ya por Jesucristo para que nosotros podamos participar de esta victoria. ¿Como? Atentos a la Palabra y pongámonos de pie para recibir al celebrante.

PRIMERA LECTURA

Profesión de fe del pueblo elegido

Lectura del Libro del Deuteronomio 26, 4-10

Moisés habló al pueblo, diciendo:

«El sacerdote tomará de tu mano la cesta con las primicias de todos los frutos y la pondrá ante el altar del Señor, tu Dios.

Entonces tomarás la palabra y dirás ante el Señor, tu Dios:

“Mi padre fue un arameo errante, que bajó a Egipto, y se estableció allí como emigrante, con pocas personas, pero allí se convirtió en un pueblo grande, fuerte y numeroso.

Los egipcios nos maltrataron, nos oprimieron y nos impusieron una dura esclavitud. Entonces clamamos al Señor, Dios de nuestros padres, y el Señor escuchó nuestros gritos, miró nuestra indefensión, nuestra angustia y nuestra opresión.

El Señor nos sacó de Egipto con mano fuerte y brazo extendido, en medio de gran terror, con signos y prodigios, y nos trajo a este lugar, y nos dio esta tierra, una tierra que mana leche y miel. Por eso, ahora traigo aquí las primicias de los frutos del suelo que tú, Señor, me has dado”.

Los pondrás ante el Señor, tu Dios, y te postrarás en presencia del Señor, tu Dios».

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo responsorial Sal 90, 1-2. 10-11. 12-13. 14-15 (R.: cf. 15b)

R. Quédate conmigo, Señor, en la tribulación.

V. Tú que habitas al amparo del Altísimo, que vives a la sombra del Omnipotente, di al Señor: «Refugio mío, alcázar mío, Dios mío, confío en ti». **R.**

EVANGELIO

El Espíritu lo fue llevando por el desierto,
mientras era tentado

✠ Lectura del santo Evangelio según san
Lucas 4, 1-13

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán y el Espíritu lo fue llevando durante cuarenta días por el desierto, mientras era tentado por el diablo.

En todos aquellos días estuvo sin comer y, al final, sintió hambre. Entonces el diablo le dijo: «Si eres Hijo de Dios, di a esta piedra que se convierta en pan». Jesús le contestó: «Está escrito: “No solo de pan vive el hombre”». Después, llevándole a lo alto, el diablo le mostró en un instante todos los reinos de! mundo y le dijo:

«Te daré el poder y la gloria de todo eso, porque a mí me ha sido dado, y yo lo doy a quien quiero. Si tú te arrodillas delante de mí, todo será tuyo».

Respondiendo Jesús, le dijo:

«Está escrito: “Al Señor, tu Dios, adorarás y a él solo darás culto”».

Entonces lo llevó a Jerusalén y lo puso en el alero del templo y le dijo:

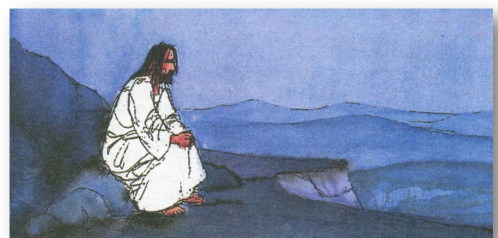
«Si eres Hijo de Dios, tírate de aquí abajo, porque está escrito: “Ha dado órdenes a sus ángeles acerca de ti, para que te cuiden”, y también: “Te sostendrán en sus manos, para que tu pie no tropiece contra ninguna piedra”».

Respondiendo Jesús, le dijo:

«Está escrito: “No tentarás al Señor, tu Dios”». Acabada toda tentación, el demonio se marchó hasta otra ocasión.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.



V. No se acercará la desgracia,
ni la plaga llegará hasta tu tienda,
porque a sus ángeles ha dado órdenes
para que te guarden en tus caminos. **R.**

V. Te llevarán en sus palmas,
para que tu pie no tropiece en la piedra;
caminarás sobre áspides y víboras,
pisotearás leones y dragones. **R.**

V. «Se puso junto a mí: lo libraré;
lo protegeré porque conoce mi nombre;
me invocará y lo escucharé.
Con él estaré en la tribulación,
lo defenderé, lo glorificaré». **R.**

R. Quédate conmigo, Señor, en la tribulación.

SEGUNDA LECTURA

Profesión de fe del que cree en Cristo

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a
Romanos 10, 8-13

Hermanos:

¿Qué dice la Escritura?

«La palabra está cerca de ti: la tienes en los
labios y en el corazón».

Se refiere a la palabra de la fe que anunciamos.

Porque, si profesas con tus labios que Jesús es
Señor, y crees con tu corazón que Dios lo
resucitó de entre los muertos, serás salvo. Pues
con el corazón se cree para alcanzar la justicia, y
con los labios se profesa para alcanzar la
salvación.

Pues dice la Escritura:

«Nadie que crea en él quedará confundido».

En efecto, no hay distinción entre judío y griego,
porque uno mismo es el Señor de todos,
generoso con todos los que lo invocan, pues
«todo el que invoque el nombre del Señor será
salvo».

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Oremos al Señor, nuestro Dios, que dispuso darnos su gracia por medio de Jesucristo diciendo:

R.- “TE ROGAMOS, ÓYENOS”.

- Por la Iglesia, para que fortalecida con el pan de la Palabra de Dios, no caiga en la tentación de confiar en poderes y medios extraños a su misión en el mundo. Roguemos al Señor.

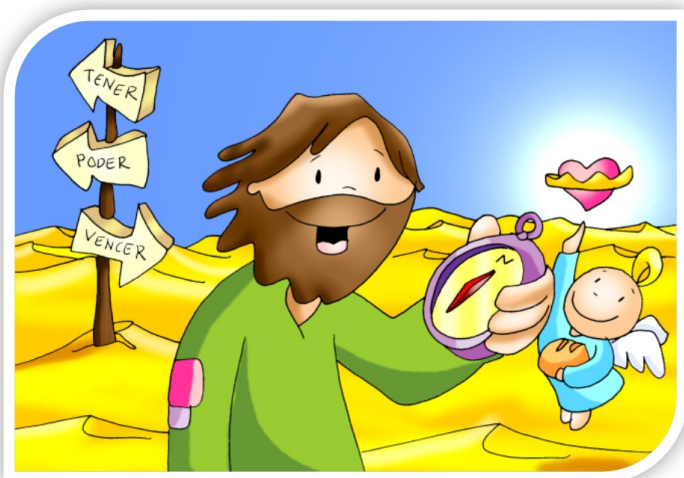
- Por todos los creyentes que toman en serio la catequesis de adultos: para que crezcan y maduren en la fe. Roguemos al Señor.

- Por los pueblos que, por carencia de medios, no pueden solucionar sus graves problemas, para que encuentren la ayuda fraterna de los países más desarrollados. Roguemos al Señor.

- Por nosotros, aquí reunidos, que hemos escuchado «no sólo de pan vive el hombre», para que se nos despierte el hambre de la Palabra de Dios. Roguemos al Señor.

Sacerdote: Señor, Dios nuestro tu Hijo Jesucristo, el nuevo Adán, con su obediencia hasta la muerte de cruz ha merecido para todos el don gratuito del perdón: escucha ahora nuestras súplicas, perdona nuestras culpas y devuélvenos la alegría de tu salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén



AVISOS PARROQUIALES:

Generales

- Todos los sábados de 16:00h. a 17:30h. en el Colegio “Sagrada Familia” Atalaya Movimiento de Infancia y juventud “Tsajená” de Buñol.

- Toda la Cuaresma de lunes a viernes a las 07:00h. en San Pedro Apóstol (a partir de este próximo lunes) rezaremos la oración de “Laudes”.

- El domingo 17 de Marzo a las 12:00h. habrá Eucaristía con niños en la Parroquia de San Pedro Apóstol.

San Pedro Apóstol

- El martes 12 de Marzo a las 21:00h. en La Parroquia las Comunidades Neocatecumenales tendrán el Anuncio de Cuaresma 2019.

- Todos los Viernes durante la Cuaresma se comenzará El Viacrucis en la parroquia a las 19:00h.

Nuestra Señora de los Dolores

- El Domingo 10 de Marzo a las 19:00h. saldremos en Romería desde la parroquia hacia la Iglesia de San Rafael para recoger la imagen de San José y proceder a su traslado a la parroquia.

- El Jueves 14 de Marzo a las 11:00h. Ofrenda de Alimentos a la Virgen en la Plaza de las Ventas de los alumnos del Colegio “Sagrada Familia” Atalaya.

- El Viernes 15 de Marzo a las 09:00h. Celebración en Honor de San José en La Parroquia de Nuestra Señora de los Dolores.

- El Viernes 15 de Marzo a las 12:00h. Quema de la Falla en el Colegio “Sagrada Familia” Atalaya.

- Todos los Viernes durante la Cuaresma no habrá exposición del Santísimo y se comenzará el rezo del Viacrucis en la parroquia a las 18:15h.

